

Libertad

Igualdad

Maternidad

L A X D E A

ÓRGANO DE LA JUVENTUD REPUBLICANA

 Justicia
 Progreso
 Unión

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN BEJAR: Un mes 25 ptas.; un trimestre 75 id. — EN EL RESTO DE ESPAÑA: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id. — Número suelto 5 céntimos. — Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas específicas del autor.

Se publicarán los trabajos que lo merezcan, y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás á la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número.

Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

Habrá disolución?

Claro es que mi pregunta se refiere á una disolución parcial; es decir, á la disolución de Cortes, porque el país en general, como todo lo que está corrompido, se encuentra en disolución hace ya tiempo. Esto es un axioma que no necesita demostrarse: digáse si, al uno de los elementos constitutivos de una nación, empezando por Justicia, está sano y no se necesita decir más.

Pero no voy á ésto: voy á la tan traída y llevada disolución de las Cortes, hechas á gusto de Montero Maura, no del país de quien puede decirse que en cuestión tan grave *no toca pito*. Lo más que toca el cielo con las manos, cuando ve representado por caciques que solo saben decir *amén* y bajar para adentro.

Como dicen en *El Rey que rabía* (arzuella) el perro puede rabiar ó no puede rabiar; es decir: que las Cortes pueden disolverse ó no; y ellos sabrán lo que les conviene para ir tirando con la nómada, pero vamos á suponer que se suelven y que al país se le llama levemente á los comicios, dicho con todas las reglas del arte. Pues aquí te quiero, escopeta, porque una de dos: ó se va á las elecciones con la firme resolución de hacerse respetar á toda costa, sería preferible ceder el campo al enemigo para que llevara á cada infamia de costumbre con toda libertad y sin que nadie le diga este voto es mío.

¿Pero se decide ir? entonces vamos con la papeleta en una mano y la estaca en la otra, no para llegar antes de tiempo, ni siquiera para amenazar á nadie, sino para romper la cabeza ó lo que sea, á los eternos ladrones de la voluntad del pueblo; á los constantes

asesinos de las leyes; á los cobardes que se amparan en la impunidad ofrecida por el cacique, sean cuales fueren las artimañas y fachadas á que acuden para burlar al pueblo humillado, empobrecido, saqueado y hambriento.

Esto es lo que no puedo ni debe tolerar quien tenga un poco de sangre y alguna vergüenza.

Pero no basta ésto.

Es preciso que el verdadero representante del pueblo no vaya á Madrid á darse tono con el acta y hacer de ella una especie de salvaguardia para mangonear en beneficio propio y de sus serviles paniaguados, sin acordarse para nada de los intereses generales del pueblo, siempre amenazados y desconocidos.

Es preciso que no vaya á las Cortes para ocultar las utilidades de su industria, si la tiene; para rebajarse la contribución, si paga alguna; para distribuir entre los suyos credenciales que paga el Estado; para montar en el distrito una máquina que le permita hacer de él mangas y capirotes, como si se tratara de un señor de horca y cuchillo, con americana y hongo.

No; ésto es humillante y depre-
sivo.

No debe tolerarse.

El diputado del pueblo, no es el señor que manda, sino el representante que obedece. No va á las Cortes para servir al gobierno, sinó para servir á la nación. No va á pelear en su nombre, sinó en el del pueblo, que para eso le dió armas y le otorgó su confianza. No va á ser un autómata que diga sí y no cuando se lo manden, sinó un juez severo que falle y condenne, un vigilante asiduo de los intereses nacionales, un defensor constante de la honradez y de la justicia.

Lo demás es jugar á los diputados y á los electores, como los

chiquillos juegan al trompo ó al escondido.

EMILIO PRIETO Y VILLAREAL.

CRONIQUILLA.

¿Cuál es mejor?

Aquí, en el rincón de mi casa, ante la mesa de mi pequeño despacho ó pseudo redacción mía, me pasan las primeras horas de la mañana esperando la llegada del correo.

Con el balcón que da al campo entreabierto, mi ánimo se eleva á las regiones misteriosas del ensueño, apareciéndose rápidamente á mi mente felices idilios, dulces escenas amorosas, un rostro angelical que me sonríe; á cuyas representaciones siguen brutalmente realidades amargas, destinos crueles, ingratitudes sin fin.

Distraen mi atormentado espíritu suaves trinos y gorjeos melódicos de inquietos pajarillos, que cantan en las ramas de los elevados álamos sus amores locos y sus dichas y placeres.

El sol alumbría la espléndida naturaleza, prestando su beneficio calor á los mortales con sus ardientes fieros de verano...

Por fin suena un golpe en la puerta; la voz del cartero atruena el portal. Yo ante él pienso en su misión. ¿Qué me traerá hoy? ¿Se habrán muerto Maura, Moret y demás parásitos? ¿Se habrán retirado de la vida política todos los pro-hombres defensores de la Monarquía, que se encuentran ahora en la vida activa, tales como Salmerón, Azcárate, Calixto Rodríguez, Morote, etc., etc?

¿Qué oficio el del cartero!

Va sembrando con las misivas que reparte, por un sitio la alegría

más grande, que le pagan con cinco céntimos; por el otro, la tristeza más honda, que también le pagan con igual módica cantidad...

Ya está sobre la mesa de mi despacho la correspondencia que esperaba. Empiezo á leerla por un periódico. No importa á mis lectores cual: básteles saber que era un rotativo que vino á la luz prometiendo combatir toda la suciedad... y, en efecto, le ha quitado á su propietario todas las simpatías por casi lo contrario.

Empiezo anhelante á recorrer sus columnas con rapidez: de pronto encuéntrome con un título más realzado que los siguientes. Lo leo; mis ojos se nublan, invade momentáneamente mi cerebro una tristeza aplanante, desconsoladora.

Leo que un joven, un casi niño, que á su edad debía estar henchido de esperanzas y alegrías, pensando nostálgico en su Patria se ha suicidado. Era presidente de Juventud Republicana, y como tal había acudido á la Asamblea de Juventudes, en la que se mostró un valiente republicano capaz de todo.

Los pocos periódicos monárquicos que dieron la noticia se extrañaron de que un joven pensase tan profundamente en esas cosas. Y en verdad que en parte tenían razón; porque ellos no saben á qué se debe el que los jóvenes republicanos, que leemos y tenemos sensación directa de la vida política de España, pensemos como hombres y tengamos conciencia acabada de todo.

No somos los jóvenes que combatimos sin cesar por el triunfo de la República idénticos á los jóvenes monárquicos, que por lo mismo que no leen, que no se instruyen, solo perciben la ruina de España cuando está encima la catástrofe; importándoles lo que un simple pitillo las lágrimas y la desesperación de los oprimidos. La diferencia entre ellos y nosotros notable. Nosotros hacemos de jóvenes Quijotes; ellos hacen de duques.

Por eso, porque vemos que el único partido que podía salvar á España por su patriotismo está enervado y adormecido por sus diferentes prohombres, que han ido haciéndole traición, todos, todos sin excepción de los que hacen vida activa; por eso nosotros, unos, viendo la pérdida irremediable de la Patria, dedicamos nuestro corazón á nuestros amores, á una mujer amando con pasión, con verdadero delirio, y refugiándonos en él para olvidar las traiciones y cobardías de muchos y la ingratitud de más, consolándonos en él de

todo lo malo de este mundo; otros, los que no tienen amor solo les queda un recurso: la muerte, que los hará huir de una vez de las miserias y envidias que se despiertan en una decadente raza de eunucos y pigmeos.

Unos y otros nos sustraemos á la viciada atmósfera, aún cuando no es fácil decir quien lo hace más. Algunos dicen que vale más la muerte. Yo creo que no. Los muertos ya no pueden hacer nada; en cambio los que viven, fortalecidos por su amor, pueden hacer alguna cosa en su día, aunque no sea más que educar sus hijos en el ambiente glorioso, en la vida de los hombres, en el don inapreciable bajo cuyos auspicios se producirá una generación de hombres valientes, patriotas y honrados que podrán traer en su día la República; y esas enseñanzas que se les han de dar son las de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

EDU-KATTE.

EL AYUNTAMIENTO DE BÉJAR

LA MANIFESTACIÓN DEL HAMBRE

SUEÑO DE VERANO

Martes, 26 de Junio: No hay sesión, y por cierto que hasta que un obrero lo preguntó no nos enteramos. Damos al señor alcalde muchas gracias por la atención.

Jueves 28: Por fin se celebra sesión.

Despacho ordinario: El señor alcalde se levanta y con voz emocionada da cuenta de que la suscripción voluntaria ha superado con exceso á lo calculado; los millonarios, las clases adineradas, las representaciones oficiales, en fin cuanto hay en Béjar de distinguido, de culto y de pudiente, han hecho un esfuerzo tan grande, han acudido con tanto entusiasmo al llamamiento que este ya popular Ayuntamiento ha hecho, que pasa de sesenta mil pesetas lo recaudado; ya no hay que recurrir al empréstito, ya no hay que vender láminas; ¡benditas sean las clases elevadas que con tan gran desprendimiento han acudido á remediar el hambre de la clase obrera! ¡loor á todos ellos! ¡ya no hay hambre en Béjar!

El señor alcalde no puede concluir; la más viva emoción le embarga. Todos los señores concejales están sumamente conmovidos; en este momento el pueblo en masa invade el salón de sesiones dando vivas al señor alcalde, comisión y

Ayuntamiento; en todas las casas se retrata la satisfacción, en todos se refleja gran entusiasmo. Es si que es Ayuntamiento! Esto que es saber gobernar y dirigir siete cuerpos; esto si que es administrar y prestar servicios; esto que es ocuparse de la clase obrera, de sus necesidades y de sus desgracias; esto si que es compenetrarse, convivir con el pueblo! ¡Ya pocas veces mira den los republicanos tomar ejemplos para el día de mañana!

Esto es lo que dicen todas las bocas, esto es lo que sienten todos los corazones. Dichosos los que gobiernan; por fin se acabó hambre en Béjar...

Pero en este momento entra muchacho de la imprenta á pedirme las cuartillas de la sesión y con gran disgusto mío me despertó. Todo ha sido soñar; sueño de ayer. La pícara costumbre de tronchar me ha obligado á echarme la siesta y soñando arreglaba una a mi gusto la cuestión del hambre de los obreros. Pero dejándome de sueños y volviendo á la amarga realidad, diré á los lectores en la sesión que el Ayuntamiento ha celebrado el jueves, 28 de Junio, ni el señor alcalde, ni ningún concejal, se han ocupado para nada de la marcha de la suscripción voluntaria, ni de los obreros.

Indudablemente se conoce que Béjar es Jauja; aquí no hay necesidades; no hay hambre que remediar. «Tuti contenti»; aquí no ha pasado nada y hasta otra.

Ya tendré buen cuidado con volver á soñar.

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR.

PASEOS POR BÉJAR

Tres semanas llevo esperando que el señor alcalde mande corregir alguna de las cosas «edificantes» que denuncié en mis últimos artículos, pero no hay de qué.

Muchas gracias por la atención. Todavía hay «tela» para rato, señor municipio, y si no atiende usted se volverá á la carga. Esto para su consuelo. Por lo demás hoy me encuentro con pocas ganas de darme un paseo largo. ¡Bastante quedado quedo todas las semanas después de recorrer mi obligatorio itinerario á la redacción!

El sábado pasado, á las cuatro de la tarde, pasé por la calle Corlón (antes Solana) y frente á la puerta trasera de la fonda de Alvaro, y en la acera de mi domicilio, presencie un «hermosísimo y higiénico» espectáculo. A la vista

LA IDEA

«hermosa población veraniega». Y además por si las puas no le son gratas me firmaré desde hoy

NICOLÁS EDURI.

AL VUELO

Meditabundo pasaba el reporter que esto suscribe por cierta concurrida calle en busca de materia para un artículo, mas las musas implacables no atendían su súplica ferviente.

Junto al pórtico de una céntrica iglesia dos jóvenes señoritas hablaban animadamente y algo bajito. Yo no presté atención al principio, mas al pasar cerca de ellas llegó á mis oídos alguna palabra y he aquí el por qué sorprendí un sabroso diálogo. Si llegan estas miserias líneas á ponerse bajo sus divinos ojos no me tachen de incorrecto; el oficio del reporter es éste.

Y aquí os presento, queridos lectores, el «sabroso» diálogo:

—¿De dónde vienes?

—De misa.

—¿Y con quién te confiesas?

—Con el cura «Bombita».

—Hay hija, pues á mí no me gusta ese padre porque en cuanto te confiesas, una vez con él enseñada pide comunicación con la Central!...

Esto fué lo que entendí. Las señoritas se alejaron y el cronista se quedó haciendo cruces y más cruces, asombrado de tanta franqueza.

N. E.

NOTAS DE LA SEMANA

De fracaso en fracaso

Así va el Ayuntamiento notable. En el momento que idea una cosa y la pone en práctica, fracaso completo. Ahora va á ser colosal el que va á sufrir con la suscripción iniciada para remediar—en parte—la crisis obrera. Con decir que la casa grande—pero no en limosnas—como llaman á la de Arias, contribuye con la cuantiosa suma de quinientas pesetas, está dicho todo. Y de seguro que si da esta insignificante cantidad es por estar en vísperas de elecciones, ¿verdad? ¡Ah, cómo te conocemos! Pero de este asunto ya hablaremos más despacio.

Pues ay la del Cid—y no Campeador—que se suscribe con veinticinco pesetas por dos individuos? ¿Creen que así se puede hacer algo práctico?

Cuando el 12 del pasado Noviembre se esforzaban tanto en que fueran al Ayuntamiento las levitas—esto decían los suyos—creímos nosotros que después ayudarían á nuestros ediles, pero «naranjas de la China».

Oliva, el diputado, que presidió la reunión del teatro, será el que conjurará este conflicto, con su dinero é influencia... ¡Dónde estará ella!

Esperemos á ver que resulta.

Para el señor alcalde

Con frecuencia oímos lamentarse de que el Ayuntamiento no se cuida de vigilar los establecimientos donde se expenden los artículos de primera necesidad y este abandono merece una dura censura.

Hace bastantes semanas, ó mejor dicho meses, que el pan no se repesa, las medidas de las casas de vinos y licores no se potean, las tiendas de donde se surte Juan Pobre no se inspeccionan y la carne, á pesar de alcanzar un precio fabuloso, sin examinar si cada uno lleva lo suyo, aún cuando suponemos que sí. ¿Es ésto justo? Creemos que no.

Llamamos la atención del señor alcalde para que haga entender á los regidores de mes que no fueron nombrados para ir á exhibirse á las procesiones, sino para fines administrativos.

Al inspector de Sanidad

Toda vez que referido señor goza de una autonomía é independencia absolutas ¿no podría girar una visita á las escuelas de la Corredora y pasar el informe á quien corresponde?

Deseamos tenerle que aplaudir en este asunto.

A los suscriptores de «El Combate»

Se pone en conocimiento, que el nuevo órgano de las Juventudes Republicanas federadas intitulado *La Vanguardia*, se compromete á seguir abonando las suscripciones (las semestrales como máximo) que tenían pagadas los correligionarios, tanto de Madrid como de provincias.

El corresponsal en esta ciudad, don Millán Alegre, Horno de San Juan, número 4.

De exámenes

Como no han terminado los exámenes en las escuelas públicas y subvencionadas, nada decimos hoy de ellos.

Lo haremos con gusto en el número próximo.

BEJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

as caras de las personas que se encamina-
en todo de paseo al Parque una hilera
siete muchachuelos deposita-
en las materias orgánicas que sus
uerpos secrecionaban en la an-
tigua calle, celebrando el «faus-
acontecimiento» con sonoras
arcajadas y alborozados gritos.
Pálidas señoritas, esas cloróticas
jovencitas de la clase media,
que miraban con sus melancólicos
ojos hacia todos los sitios con la
esperanza del soñado novio, fija-
ban su atención en la «culto» pers-
pectiva y apoderándose de sus
pómulos un encendido carmín des-
riaban sus «dulces miradas» al
espacioso rostro de la vigilante
mamá. Señor alcalde (millonésima
vez que á él apelo), el sitio es muy
céntrico, y aunque no sea más que
por galantería á esas cloróticas
jovencitas que miran con sus me-
lanclólicos ojos hacia todos los lu-
gares de su recorrido con la espe-
ranza del soñado novio, debe usted
ordenar que se vigile.

Completamente horrorizado al
pensar que tendrá que pasar di-
cho sitio respirando los deletérios
miasmas hasta que se sequen los
presentes» doy la vuelta á la ca-
llle Mayor. Del mal en menos, ca-
ríope miné por ella haciéndome la ilu-
sión de que pasaba á la sazón por
la perspectiva Newski ó por la
«rue» Rivoli, ó por la «rue» d' Oro;
mas todas mis ilusiones se derrum-
baron haciéndome pensar en las
calles de Marruecos al ver en me-
dio de la acera un perro muerto
con las tripas de manifiesto y á su-
lado oliéndole filosóficamente un
sucio y huesudo gato.

Al lado, en una pescadería si-
tuada en Mayor de Pardiñas, sa-
ban repugnantes olores de pesca-
dos y verduras en descomposición,
haciendo llevarse el pañuelo á las
fosas nasales á las personas que
por dicho sitio transitaban. Señor
alcalde; usted puede dar orden á
sus subordinados que giren una
visita de inspección á dicho sitio
(que por más señas se encuentra
enfrente del café de Juanito) y
además á las pescaderías de la
Puerta de Ávila, que de día y no-
che interrumpen el paso por las
aceras con cajas pestilentes de
nauseabundas sardinas y verduras
corrompidas que hacen revolver
el estómago hasta á Cayo de Rey
que por dicho lugar pasase.

La interrupción del paso sabrá-
nuestro edil-jefe que está prohibi-
da en las ordenanzas municipales.
No dude que con un poco de
energía se acababan todas estas
menudencias, que aquí apun-
to y le quedarían eternamente agra-
decidos todos los vecinos de esta

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS TENDEROS

**En la Administración de este periódico
se vende papel para envolver.**

DISPONIBLE

A los encuestadores de
El Comercio

INOCENTE GARCIA

comisionista, residente en Puente del Congosto (Salamanca) vende máquinas de coser y bordar géneros de punto. Especialidad en la de hacer medias; máquinas de escribir sistema «Adler».

Todas se venden á plazos y al contado y se enseña á bordar gratis. Bicicletas y motocicletas las más ligeras y económicas. Pídanse catálogos gratis al representante en ésta

ELOY GONZÁLEZ

Julian Macias

(a) Clarito

Ha establecido al alcance de todos «CAFÉ ECONOMICO» donde se expende toda clase de bebidas con limpieza, equidad, esmero y economía.

Calle Mayor esquina á Alfonso

NOTAS DE LA SEMANA

de la noche en la noche

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.